

Presentación

Es un placer para este equipo editorial presentar el número 4 de *Historiografías*. Como muestran las consultas de la página web, la revista sigue recabando interés, e incluso lo ha aumentado en el último año. Sin duda, una razón fundamental de ello es el propósito con el que nació este proyecto que, no por expuesto, debe darse por sobrentendido: el considerar los estudios de historiografía como un campo completamente plural y abierto, en el que cabe cualquier “discurso” que evoca el pasado, el presente en sus dimensiones temporales o se refiere a las perspectivas de futuro, y que se canaliza a través de toda clase de soportes políticos, sociales, culturales e intelectuales, en cualquier época.

Hemos querido seguir fieles al citado propósito, y esta vez debemos reconocer que lo hemos tenido fácil, pues los artículos que han superado las exigencias científicas son bastante variados. Entendida la historiografía en este sentido, parece claro que el tema no interesa solamente a un puñado de especialistas en busca de lo que escriben o piensan los historiadores. Por el contrario, puede atraer la curiosidad de cualquier historiador, estudioso de otras disciplinas o simplemente interesado, quienes consideran que la realidad presente y pasada es inseparable de su sentido temporal y de los discursos sobre dicho sentido, sean de la índole que sean (investigaciones científicas, ideas filosóficas, recuerdos o símbolos, políticas, etc.). No estamos, sin embargo, apostando – hay que recordarlo también – por un relativismo cultural, donde las formas de mirar al pasado sean intercambiables o equivalentes y pudieran subsumirse en una categoría suprema llamada “discurso histórico”. Esto sería completamente injusto con el trabajo de tantos investigadores que se esfuerzan en hacer un trabajo histórico riguroso e integrar la pluralidad de las culturas y de representaciones del pasado en sus paradigmas investigadores. La razón se debe más bien al carácter plural de *Historiografías*, que no se ciñe a ninguna concepción previa de lo que debe ser el estudio de la historiografía; simplemente acepta toda clase de concepciones: desde las más tradicionales de “historia de los escritos históricos” hasta las más atrevidas e interdisciplinarias.

En este sentido, el presente número se inicia, en el apartado de “Historia y teoría”, con el artículo de análisis cultural de la profesora española Montserrat Huguet, un artículo que se basa de fuentes tomadas de la literatura. A través de ellas, la autora examina el tránsito de la modernidad a la postmodernidad, de una imagen de la ciencia basada en el determinismo que se compagina con la importancia que tradicionalmente se ha otorgado a la fantasía, a otra concepción de lo científico que introduce la incertidumbre, la complejidad y el azar en sus estudios, y que se corresponde con el triunfo de la quimera. A buen seguro el texto no dejará indiferentes, favor o en contra, a los interesados por el análisis cultural.

Sigue al artículo de la profesora Huguet, el del profesor argentino Mariano Di Pasquale, un trabajo sobre los cambios de la historiografía de las ideas políticas en Argentina, particularmente las relativas a los discursos del liberalismo del siglo XIX. Dado el peso de la historiografía argentina en Latinoamérica (junto a la brasileña y la mexicana), el tema del artículo trasciende el caso particular. Muestra la recepción de corrientes historiográficas de sello internacional bien conocidas (como la historia conceptual y la historia de los lenguajes políticos) que han desplazado a la tradicional historia de las ideas políticas, lo que llama el autor “el enfoque de las influencias”.

El tercero de los artículos, el del profesor mexicano Sebastián Plá, está dedicado a las recientes reformas del currículo escolar en su país, y de qué manera éstas han influido en la asignatura de historia. El tema, una vez, tiene mayor alcance de lo que pudiera pensarse, pues el autor sustenta esta análisis en la tesis de que dicha reorientación guarda una estrecha relación con la famosas ideas del “fin de la historia” de Francis Fukuyama. Como dice el profesor Plá, la insistencia en la idea de globalización como metarrelato de la historia escolar lleva a poner el acento en el ideal de un ciudadano altamente competitivo, convencido de las excelencias del libre mercado y de la democracia entendida en su sentido formal, esto es, “el último mexicano”. Independientemente de que se considere a Fukuyama la única influencia, ¿no suena familiar la citada idea

El artículo que cierra el apartado de “Historia y teoría” es un texto de historia de la historiografía propiamente dicha. En él, el profesor catalán Francesc Vilanova, que ha estudiado en profundidad la figura y la obra del historiador catalán Ramón D’Abadal i de Viñals, presenta aquí un texto sobre la moderna fundamentación historiográfica del catalanismo conservador. Los historiadores españoles o los hispanistas no iniciados en la historiografía catalana conocían la aportación que Jaume Vicens Vives hizo al examen de la nacionalidad catalana en los siglos XVI a XIX. Una fundamentación – debemos insistir – apoyada en los estudios de la historia económica y social de Cataluña y España, y alejada de la imagen de una identidad esencialista basada en la literatura y en el carácter nacional. Ramón D’Abadal, como dice el profesor Vilanova, fue un historiador muy singular; fue el que asentó los argumentos modernos (políticos, sociales y económicos) para entender el origen remoto de la identidad catalana en la época del nacimiento del reino leonés y de los condados, una época en la que los monarcas y los poderes feudales europeos se estaban recuperando de la desaparición del imperio carolingio y del reino visigodo.

El apartado de “Varia historiográfica” sigue la tónica de números anteriores, que insiste en informar de lo que hacen los historiadores y estudiosos afines. En este caso, un artículo firmado por la profesora italiana ubicada en España, Laura Giraudó, y el profesor español, Juan Martín Sánchez, ofrece las conclusiones y vías de futuro de un interesante proyecto sobre el indigenismo. El texto, como dicen sus autores, intenta rebasar el mero “discurso autorreferencial”, que es al fin y al cabo el que se deriva de la memoria y de las circunstancias políticas – esto en cualquier tema –, para introducir el estudio historiográfico, la perspectiva comparada y la valoración científica del tema. Cierra el apartado “Varia” una interesante entrevista que Diego Gaspar, becario de investigación de la Universidad de Zaragoza (España), realizó en la Universidad de Columbia (Estados Unidos), al conocido especialista estudioso de los fascismos europeos y pionero en los estudios sobre la Francia de Vichy, Robert O. Paxton, en estos momentos Mellon Professor Emeritus of Social Science (Modern Europe) de la Universidad de Columbia. Este contacto se inició con motivo de la visita de dicho profesor a la Universidad de Zaragoza unos meses antes, visita realizada a instancia del grupo de investigación que dirige el profesor Miguel Ángel Ruiz Carnicer. En esta entrevista, el lector hallará la opinión del citado profesor norteamericano, acerca de temas como los fascismos, el franquismo, la Francia de Vichy y la participación de los españoles en la Resistencia, pero también observará cómo el autor de la entrevista ha sabido dar un interesante enfoque historiográfico a todo el texto. En fin, el presente número concluye con seis reseñas de libros que nos han parecido tenían la suficiente

actualidad cultural e historiográfica para invitar a los lectores a leerlos y a meditar sobre ellos.

Gonzalo Pasamar

Presentation

It is a pleasure for this Editorial Board to present Issue Number 4 of *Historiografías*. As the number of visitors to the website shows, the journal continues to be popular, and such interest may even have increased over the past year. A fundamental reason why this is so is exactly the purpose for which the project came into being. While it may have been repeated over and over again, the original purpose should not be taken for granted, namely the idea of historiographic studies as comprising a field that is broad, plural and open. In this field, there is room for any “discourse” which evokes the past, the present in its time frame, or the future, along with all kinds of platforms, in whatever period.

We have remained true to our original purpose, and this time we must recognize that things have turned out to be very easy because we have had a wide range of articles that met the scientific standards. Taking historiography in this sense, it seems clear that the field has not attracted the interest of a mere handful of experts in search of what historians write and think. On the contrary, it is capable of arousing the curiosity of historians, experts in other disciplines or anyone else that is interested and considers that past and present reality cannot be separated from its sense of time, and from discourses revolving around this meaning, whatever its nature (be it scientific research, philosophical ideas, memories or symbols, policies on the past, etc.). We are not, however, suggesting – and we would like to draw attention to this point – that a cultural relativism exists in which the ways of looking at the past are interchangeable or equivalent to one another, or that historiographies are capable of being subsumed in a supreme category called “historical discourse”. This would be utterly unfair to the work of so many researchers, who do their best to produce rigorous historical work, and to integrate the variety of cultures and representations of the past into their respective research paradigms. The reasons stem rather from the plural nature of the journal *Historiografías*, which is not limited to any prior conception of what the study of historiography should be; it simply accepts all kinds of perspective: from the most traditional “history of historical writings” to the most daring and interdisciplinary point of view.

Therefore, the issue begins, in the section “Historia y Teoría”, with the article of cultural analysis by Spanish Professor Montserrat Huguet, whose essay is based on sources taken from literature. These are used by the author to examine the passing from modernity to postmodernity, from an image of science grounded in determinism, to another that revolves around uncertainty, complexity and hazard. The first tallies with the importance traditionally given to fantasy; the second corresponds with the triumph

of chimera. Certainly the text will not leave people interested in cultural analysis indifferent, but will either bring them out in favour or against its message.

Professor Huguet's article is followed by that of Argentine Professor Mariano Di Pasquale. This work focuses on the changes the historiography of political ideas has experienced in Argentina, especially those concerning the liberal discourses of the 19th century. Because of the weight of Argentinian historiography in Latin America (along with Brazilian and Mexican historiography), the topic of the article transcends any specific case. It shows the reception afforded historiographical trends – well-known for their international hallmark (such as conceptual history and the history of political languages) – which have abandoned the traditional history of political ideas, and what the author calls “the approach based on influences”.

The third of the articles, written by Mexican Professor Sebastián Plá, is devoted to examining the recent reforms in the school curriculum in his country, and in what manner these reforms have influenced the subject of history. The topic, once again, has a longer scope than expected, since the author performs his analysis with the assertion that such reorientation maintains a close relationship with the famous ideas of the “end of history” put forward by Francis Fukuyama. According to Professor Plá, the insistence on the idea of globalization as a metanarrative of school history leads to emphasizing the ideal of a citizen that is highly competitive, convinced of the excellences of the free market and democracy, as it is formally understood. In other words “the last Mexican”. Irrespective of whether Fukuyama is the only influence, doesn't that idea sound familiar?

The article that closes the section “Historia y teoría” is a text on the history of historiography in the strictest sense of the term. Here, the Catalan Professor Francesc Vilanova, who has studied in depth the figure and work of another Catalan historian Ramón D' Abadal i de Viñals, offers an examination of the modern historiographic rationale of the Catalan conservative ideology. Uninitiated in Catalan historiography, Spanish historians and Hispanists knew all about the contribution Jaume Vicens Vives made to the analysis of the idea of Catalan nationality from the 16th to the 19th century. A contribution – let it be noted – that draws support from the study of the economic and social history of Catalonia and Spain, and is quite divorced from the image of an essentialist identity based on literature and national character. According to Professor Vilanova, Ramón D'Abadal was an extraordinary historian and the one that provided the modern framework of reasons (political, social and economic) for understanding the remote origins of Catalan identity in the era of the birth of the Kingdom of Leon and the earldoms; a period when Kings and European feudal powers were recovering from the disappearance of the Carolingian Empire and the Visigoth Kingdom.

The section of “Varia historiográfica” follows the trend of previous issues – which focuses on reporting what historians and like-minded specialists do. In this case an article, written by Italian professor, Laura Giraud, based in Spain, and the Spanish professor Juan Martínez Sánchez, offers the conclusion and future perspectives of an interesting project on *indigenismo*. According to the authors, the text attempts to go beyond the simple “auto-referential discourse”, which, at the end of the day, is the result of using memories and political circumstances (in whatever topic). Therefore, the project introduces a historiographic analysis, a comparative perspective, and a scientific assessment. “Varia” closes with an interesting interview carried out by Diego Gaspar,

from the University of Zaragoza (Spain), which took place at Columbia University (USA), with the well-known specialist Robert O. Paxton, who is an expert on European versions of fascism and a pioneer in the studies on Vichy France. He is also the current Mellon Professor Emeritus of Social Science (Modern Europe) at Columbia. The contact started as a result of Professor Paxton's visit to the University of Zaragoza, at the request of Professor Miguel Ángel Ruiz Carnicer and his research team. In this interview, the reader will find Paxton's opinion on topics such as the Fascist Movements, for example, Francoism, Vichy France and the participation of Spaniards in the Resistance. However, he will also see how the author of the interview has been able to lend the text an interesting historiographic perspective. Finally, this issue concludes with the reviews of six books that would appear to be sufficiently topical, in terms of culture and historiography, as to encourage readers to use them for their own consultation and reflection.

Gonzalo Pasamar

Présentation

C'est un plaisir pour l'équipe éditoriale de présenter le quatrième numéro d'*Historiografías*. Comme le montre le nombre de consultations du site, la revue continue à susciter de l'intérêt, un intérêt qui n'a d'ailleurs cessé de croître au cours de la dernière année. Une des raisons fondamentales de cette croissance est sans doute le but – non exposé mais implicite – qui sous-tend ce projet depuis sa naissance: le fait de considérer les études d'historiographie comme un champ complètement pluriel et ouvert, qui intègre tout “discours” sur le passé, le présent dans ses dimensions temporelles ou les perspectives de futur, et qui se concrétise à travers toute une série de supports politiques, sociaux, culturels et intellectuels, quelle que soit l'époque considérée.

Nous avons voulu être fidèles à ce projet, et cette fois-ci, nous devons reconnaître que la tâche était particulièrement facile, puisque les articles répondant très largement aux exigences scientifiques de la revue ont été nombreux. L'historiographie ayant été ainsi définie, il semble évident que le thème n'intéresse pas seulement un petit nombre de spécialistes à la recherche de ce que les historiens pensent ou écrivent mais qu'il est susceptible d'éveiller la curiosité de tous les historiens, qu'ils soient spécialistes d'autre discipline ou simplement curieux, et tous ceux qui considèrent que la réalité présente et passée est inséparable de son sens temporel et des discours sur ce sens, de quelque nature qu'ils soient (recherches scientifiques, idées philosophiques, souvenirs ou symboles, politiques, etc.). Nous ne sommes toutefois pas en train de prôner un relativisme culturel, dans lequel les façons de regarder le passé seraient interchangeables ou équivalentes et pourraient se subsumer sous une catégorie suprême appelée “discours historique”. Cela ne rendrait pas justice au travail de tant de chercheurs qui s'efforcent de faire un travail historique rigoureux et d'intégrer la pluralité des cultures et des représentations du passé dans leurs paradigmes. La raison est davantage liée au caractère pluriel d'*Historiografías*, qui ne se cantonne à aucune conception préalable de ce que doit être l'étude de l'historiographie mais accepte

simplement toutes les sortes de conception: des conceptions les plus traditionnelles d' "histoire des écrits historiques" jusqu'aux conceptions les plus osées et les plus interdisciplinaires.

Le présent numéro commence, dans la rubrique "Histoire et théorie", avec l'article d'analyse culturelle de la professeur Montserrat Huguet, un article basé sur des sources provenant de la littérature. A travers ces dernières, l'auteur analyse le passage de la modernité à la post-modernité, d'une image de la science basée sur le déterminisme qui va de paire avec l'importance habituellement accordée à la fantaisie, à une autre conception de ce qui est "scientifique" laissant place à l'incertitude et au hasard et correspondant au triomphe de la chimère. Il est certain que le texte ne laissera personne indifférent.

Après l'article de la professeur Huguet vient celui du professeur argentin Mariano Di Pasquale, qui propose un travail sur les changements de l'historiographie des idées politiques en Argentine, plus particulièrement sur ceux relatives aux discours du libéralisme au XIXe siècle. Etant donné le poids de l'historiographie argentine en Amérique Latine (avec celui des historiographies mexicaine et brésilienne), le thème de l'article dépasse très largement le cas particulier. Il témoigne de la réception de courants historiographiques bien connus (comme l'histoire conceptuelle et l'histoire des langages politiques) qui ont relégué au second plan la traditionnelle histoire des idées politiques, ce que l'auteur appelle "l'approche par influences".

Le troisième article, celui du professeur mexicain Sebastián Plá, est consacré aux récentes réformes du parcours scolaire menées dans son pays, et à la façon dont elles influencent les cours d'histoire. Le thème, encore une fois, est plus large que ce que l'on pourrait imaginer puisque l'auteur fonde son analyse sur la thèse selon laquelle cette réorientation conserve une étroite relation avec les célèbres idées de la "fin de l'histoire" de Francis Fukuyama. Selon le professeur Plá, l'insistance sur l'idée de la globalisation comme méta-récit de l'histoire scolaire revient à mettre l'accent sur l'idéal d'un citoyen hautement compétitif, convaincu de l'excellence du libre marché et de la démocratie entendue dans son sens le plus formel, c'est-à-dire comme "le dernier mexicain". Indépendamment du fait que l'on considère Fukuyama comme la seule influence, l'idée ci-dessus mentionnée ne vous semble-t-elle pas familière?

L'article qui clôt la section "Historia y teoría" est un texte d'histoire de l'historiographie proprement dite. Dans cet article, le professeur catalan Francesc Vilanova, qui a étudié en profondeur la figure et l'oeuvre de l'historien catalan Ramón D'Abadal i de Viñals, présente un texte sur les fondements historiographiques modernes du catalanisme conservateur. Les historiens espagnols ou les hispanistes non initiés à l'historiographie catalane connaissent la contribution de Jaume Vicens Vives à l'analyse de la nationalité catalane du XVIe au XIX siècle. Il s'agissait, il faut bien le dire, de fondements basés sur les études de l'histoire économique et sociale de la Catalogne et de l'Espagne, bien éloignée de l'image d'une identité essentialiste fondée sur la littérature et sur un caractère national. Ramón D'Abadal, comme le souligne le professeur Vilanova, fut un historien tout à fait singulier, dans la mesure où c'est lui qui – le premier- a proposé les arguments modernes (politiques, sociaux et économiques) expliquant l'origine lointaine de l'identité catalane à l'époque de la naissance du royaume léonais et des différents comtés, à une époque où les monarques et les pouvoirs

féodaux européens se remettaient peu à peu de la disparition de l'empire carolingien et du royaume wisigoth.

La rubrique “*Varia historiográfica*” suit la tendance générale des numéros antérieurs, en fournissant des informations sur ce que font historiens et spécialistes de l'historiographie. Dans le cas présent, un article cosigné par la professeur italienne, Laura Giraudó (qui réside toutefois en Espagne) et par le professeur espagnol Juan Martín Sánchez, offre les conclusions et les axes de développement futur d'un intéressant projet sur l'indigénisme. Le texte, comme le disent les auteurs, tente de dépasser le simple “discours auto-référentiel”, issu de la mémoire et des circonstances politiques – quel qu'en soit le thème – pour introduire l'étude historiographique, la perspective comparée et la valorisation scientifique du sujet d'étude. L'entretien mené par Diego Gaspar, boursier à l'Université de Saragosse (Espagne), clôt la rubrique *Varia*. Il s'agit d'un entretien réalisé à l'université de Columbia (États Unis) auprès de Robert O. Paxton, éminent spécialiste des fascismes européens et pionnier des études sur la France de Vichy, actuellement Mellon Professor Emeritus of Social Science (Modern Europe) à l'Université de Columbia. Le contact a été pris à l'occasion de la visite du professeur O. Paxton à l'Université de Saragosse quelques mois plus tôt, visite réalisée à la demande du groupe de recherches dirigé par le professeur Miguel Ángel Ruiz Carnicer. Dans cet entretien, le lecteur trouvera l'opinion du professeur nord-américain sur des thèmes comme le fascisme, le franquisme, la France de Vichy et la participation des Espagnols à la Résistance, mais il remarquera aussi comment l'auteur de l'entretien a su donner une intéressante tournure historiographique à son texte. Finalement, le présent numéro s'achève sur six compte-rendus de lecture de livres qui nous ont par paru avoir suffisamment d'actualité culturelle et historiographique pour inviter les lecteurs à les lire et à méditer sur le sujet.

Gonzalo Pasamar